



ACTIVIDAD ECONOMICA DE BALEARES

AÑO 1993

En 1993 se ha experimentado en Baleares una mejora específica de su economía, aquella relacionada con el turismo, que genera cerca del 60% del PIB regional directa e indirectamente. Decimos específica porque subsisten algunos factores generales de tendencia regresiva que afectan también al conjunto de la economía balear, como son la crisis de la construcción y la evolución negativa del mercado laboral.

Si en 1992 el crecimiento del PIB de Baleares se cifraba en un 0,8%, para 1993 podemos estimarlo en 1,4%. Otras previsiones de expertos apuntan a cifras similares, como la de Hispalink (1,6%) y la de la Consellería de Economía y Hacienda (1,4%). En cualquier caso, y según la información disponible a la fecha sobre la evolución de otras CC.AA., el crecimiento de Baleares en 1993 será el mayor registrado en España.

A – Analizando la evolución económica de 1993 por sectores de la oferta, tenemos:

- La Agricultura y Ganadería, presenta una baja del -6% a pesar de la mejora de algunos precios como los de frutos secos, debido a la notable baja del subsector ganadero, en especial la leche. La campaña de cítricos, producción en ascenso en Baleares, ha sido mala en precios, al igual que en otras regiones españolas. No acaban de cuajar los intentos de comercialización de productos del campo por parte de los mismos productores, aunque se persevera en esta línea de actuación, que se prevé como una mejora de la deprimida situación del campo balear, se ve reducida su aportación al PIB en sólo un escaso 2%.

- La Industria, sigue una tendencia de tasas negativas de los últimos años, en todos sus sectores, que son básicamente exportadores y a los que la devaluación de la peseta ha



aportado una expectativa de mejora pero que no se ha hecho efectiva todavía en 1993. En especial la industria auxiliar de la construcción es la que más sufre la depresión, y sólo existe un indicador positivo, el de consumo eléctrico (alrededor del 4%), con aumento algo superior al de 1992. Siguen las crisis de los sectores Calzado y Bisutería arrastradas por la pérdida de mercados de los últimos años y la carestía del proceso productivo vía salarios e intereses, por lo que las actuales economías en estos factores pueden generar una mayor competitividad exportadora. En resumen la industria tiene un -3% en 1993, frente al -1% de 1992, y aporta el 10% del PIB balear.

- La Construcción, ha experimentado un empeoramiento por falta de proyectos de vivienda y hostelería, y por una menor inversión en obra civil o pública. Estimamos una caída del -9% superior a la de 1992 e incluso superior a la del conjunto del Estado español. El peso de este sector en el PIB balear es del 9%, pero hay una parte importante de actividad sumergida que queda excluida de este porcentaje. Este sector tiene planteada una crisis más profunda que la coyuntural, ya que todas las tendencias sociales y políticas de la región apuntan a una limitación de la construcción en un territorio escaso por ser insular y por el alto nivel de edificación actual. Ello se justifica por razones medioambientales, de exceso de oferta turística, y por el gran número de viviendas y locales de negocio sin salida en un mercado deprimido desde hace ya tres años. Según el COAB la baja de la cuantía de proyectos visados es de -12% sobre 1992, y el consumo de cemento lo hace en un -18%.

- Los Servicios es el único sector con evolución positiva en 1993, al igual que en 1992 y además por similar porcentaje, un 2,3%. La razón es la misma que en 1992 y ya comentada en la cabecera de este informe: el turismo. Si en 1992 el turismo aumentó el número de visitantes en un 2,2% y el gasto agregado del turismo lo hizo en un 2,3%, en 1993 se estima que el aumento del número de visitantes ha sido del 7,2%, y el gasto turístico recibido en Baleares ha sido del 12%, si bien hay que tomar este aumento con reservas derivadas de la evolución depreciativa de la peseta, superior en conjunto a este porcentaje. Es decir, no todo el potencial devaluatorio se traslada de inmediato al consumo turístico, ni en todo su nominal. Existe un factor “ahorro” por parte del turista que representa intentar que la vacación cueste menos que antes,



gastando un presupuesto más reducido que antes de la devaluación (en el caso del turismo extranjero). En todo caso el turismo extranjero aumentó alrededor del 10% en 1993, mientras que el turismo nacional bajó casi un -8%, por motivo de la crisis económica y por la implantación del 15% del IVA aéreo en vuelos charter. Los empresarios del sector turístico, en especial los hoteleros, anticiparon tímidamente la evolución favorable del turismo británico (+17%) y alemán (+8%) en Baleares en 1993 con un aumento de precios contratados del 4% similar al del IPC. La batalla del incremento de precios para 1994, año en que parece ser se alcanzarán cifras récord de afluencia a Baleares, se acaba de cerrar con incrementos de precios hoteleros de alrededor del 8% solamente, por lo que se está desperdiciando la fuerte demanda turística y los efectos de la devaluación, sin conseguir rentabilidades más notables. El IPC de Baleares hasta diciembre de 1993 es del 4,7% (España 4,9%).

Otro importante componente del sector servicios es el Comercio, que ha sufrido un retroceso del 20% en las ventas de los pequeños frente a un aumento indeterminado de las grandes superficies, pero que en definitiva se traduce en una menor demanda. Esta atonía de la demanda se refleja en la matriculación de coches que cae un -20% y no tanto en el consumo de gasolinas que lo hace sólo en un -0,2%, pero que incluye un mayor consumo por parte de los turistas (es creciente la tendencia al alquiler de vehículos sin chófer).

Y por último los Transportes, que representan el 8% del sector Servicios, el cual contribuye con un 79% al PIB regional, tuvo un repunte alcista en la vertiente de tráfico aéreo pero cayó en la vertiente de tráfico marítimo y terrestre, con el resultado de una estabilidad con respecto a 1992. Por todo ello, el sector Servicios, a pesar de un mejor comportamiento del turismo, queda estacionado en un crecimiento similar al de 1992, del 2,3% ya citado.



B – Por parte de la Demanda y sus componentes la evolución de 1993 se estima así:

- El Sector Privado, ha tenido una ligera baja del consumo del $-0,5\%$ mientras que la inversión ha descendido notablemente en un -15% , con el resultado de un -1% (en 1992 hubo un aumento global del $0,5\%$). Sin cambios de “stocks”. (y)
- El Sector Público ha mermado su capacidad de arrastre de la inversión y el gasto, aún siendo altos, quedando en un 5% (frente al 7% de 1992).
- El Sector Exterior ha sido favorable al aumento del PIB al generar más demanda que en 1992, cerca del 15% , gracias a la reducción del déficit regional con el exterior consecuencia de las menores importaciones.

Otro factor negativo en este panorama de la demanda es que no se producen en 1993 (primer semestre) los mismos flujos de inversión extranjera que tuvieron lugar antes de la década de los 90, y especialmente dedicados a la compra de inmuebles. Sin embargo la depreciación de la peseta puede haber estimulado, junto a la depresión de los precios de mercado, las inversiones extranjeras en la segunda mitad de 1993.

(y) – La demanda turística está incluida en la de residentes, para este cálculo. Gracias a ello la demanda de consumo del sector privado no alcanza un porcentaje más negativo, ya que en términos reales aumenta un 5% .

C – Los Presupuestos Generales Autonómicos y Consolidados para 1994 descienden a $45,9\%$ mil millones de pesetas, un -6% debido a la caída de los ingresos, con una reducción de unos 3 mil millones de pesetas. La deuda es de 40 mil millones. Los presupuestos para 1994 centran su esfuerzo en la mejora de la competitividad del sector privado de Baleares, es decir en las infraestructuras públicas. Las inversiones se nutren de los tributos propios y cedidos en un 56% , mientras que la aportación del Estado es de sólo un 27% . En 1994 el Gobierno Central invertirá en Baleares la mitad de lo invertido en 1983, es decir en doce años las inversiones se habrán reducido a la mitad. Sin



embargo no se incluyen las inversiones de organismos autónomos como AENA que ha comenzado la construcción de un nuevo edificio aeroportuario (13 mil millones), con lo que el Estado destinará a Baleares unos 21 mil millones en 1994. En todo caso la discriminación que sufre Baleares en el reparto de inversiones y ayudas estatales directas o indirectas (procedentes de la CEE) es real, si bien se intenta justificar por la elevada renta per cápita de los residentes, pero al mismo tiempo se olvidan los costes tangibles e intangibles de la insularidad.

D - Mercado de trabajo:

El tercer trimestre de 1993 se había cerrado con una pérdida de 4.938 puestos de trabajo netos y una tasa de caída del empleo del 2,3%. El tercer trimestre se cerraba en plena temporada turística. Sin embargo en febrero la pérdida de puestos de trabajo era de unos 10 mil, lo que refleja la estacionalidad del empleo en Baleares pero no necesariamente una mejora en el mercado laboral. Por otra parte, una causa podría ser el alargamiento de la temporada turística que este año se ha extendido hasta primeros de noviembre, mejorando las cifras de contratación laboral en octubre.

En cualquier caso el incremento de las colocaciones responde también a las demandas de otros sectores por lo que es probable que se empiece a salir de la crisis, excepto en el empleo de construcción, que sigue disminuyendo desde 1991. Las perspectivas turísticas para 1994 son buenas, pero la fuerte estacionalidad de cinco meses permanece y los 52 mil parados de diciembre unidos a los que buscan empleo sin estar registrados como parados, podrían convertirse en 90 mil demandantes de empleo a fin de año.

A fines del cuarto trimestre de 1993, los ocupados en Baleares eran unos 228 mil, los parados unos 52 mil, y la tasa de paro el 20,2% según la EPA. Para el conjunto del Estado español en estas fechas la tasa era del 24%. Baleares es un caso especial en el análisis del mercado laboral español por la precariedad del empleo derivada de la fuerte estacionalidad. Por un lado es la C.A. donde en 1993/92 se da el mayor aumento



relativo de desempleo asalariado. Esta situación es paliada por un aumento del número de funcionarios y de los trabajadores autónomos

PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO DEL PIB EN 1994

Las perspectivas de crecimiento del PIB en 1994, se centran alrededor del 2,0% estimado por la Consellería de Economía y Hacienda y el 2,1% estimado por Hispalink. Nuestra estimación se sitúa en un 1,9%, es decir alrededor de medio punto más que en 1993. La razón de que no lo estimemos más alto, a pesar de la esperada buena temporada turística, es la escasa mejora de gasto y precios de contratación turísticos sobre 1993, y la depresión que afecta al sector privado en lo relativo a consumo e inversión, en especial la compra y construcción de viviendas. Si bien Baleares está saliendo de la crisis antes que el conjunto del Estado español, al atonía y el pesimismo económico del país inciden en limitar las oportunidades de expansión de la Economía Balear. Un ejemplo es el turismo nacional, que volverá a experimentar una caída en sus viajes vacacionales a Baleares.

Las buenas perspectivas de la temporada turística de 1994 (media y alta) hace prever un aumento del turismo global del 9%, lo que supondría llegar a la cifra de 7,7 millones de llegadas por vía marítima y aérea, superando el récord de 1988 de 7,3 millones.

El PIB de España en 1993 descendió en -1%, y para 1994 se prevé en aumento del 0,6% en la previsión más optimista. Baleares tuvo en 1993 el mayor aumento de PIB de todas las CC.AA., y se espera que lo mismo suceda en 1994.